Prelatura de Movobamba

# 4 de Octubre LUNES

## San Francisco de Asís

## Memoria Obligatoria.

1º lectura: Jonás 1, 1—2, 1-11 "Levántate e invoca a tu Dios"
Salmo: Jon 3, 3-5.8 "Me hiciste salir vivo de la fosa, Señor"

## Evangelio Lc 10, 25-37

Un maestro de la Ley, que quería ponerlo a prueba, se levantó y le dijo: «Maestro, ¿qué debo hacer para conseguir la vida eterna?» Jesús le dijo: «¿Qué está escrito en la Escritura? ¿Qué lees en ella?» El hombre contestó: *«Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas y con toda tu mente; y amarás a tu prójimo como a ti mismo.»* Jesús le dijo: «¡Excelente respuesta! Haz eso y vivirás.» El otro, que quería justificar su pregunta, replicó: «¿Y quién es mi prójimo?» Jesús empezó a decir: «Bajaba un hombre por el camino de Jerusalén a Jericó y cayó en manos de unos bandidos, que lo despojaron hasta de sus ropas, lo golpearon y se marcharon dejándolo medio muerto. Por casualidad bajaba por ese camino un sacerdote; lo vio, dio un rodeo y siguió. Lo mismo hizo un levita que llegó a ese lugar: lo vio, dio un rodeo y pasó de largo. Un samaritano también pasó por aquel camino y lo vio, pero éste se compadeció de él. Se acercó, curó sus heridas con aceite y vino y se las vendó; después lo montó sobre el animal que traía, lo condujo a una posada y se encargó de cuidarlo. Al día siguiente sacó dos monedas y se las dio al posadero diciéndole: «Cuídalo, y si gastas más, yo te lo pagaré a mi vuelta.» Jesús entonces le preguntó: «Según tu parecer, ¿cuál de estos tres se hizo el prójimo del hombre que cayó en manos de los salteadores?» El maestro de la Ley contestó: «El que se mostró compasivo con él.» Y Jesús le dijo: «Vete y haz tú lo mismo.»

## Meditación

¿Dónde quedamos retratados nosotros? ¿en los que pasan de largo o en el que se detiene y emplea su tiempo y su dinero para ayudar al necesitado?

¡Cuántas ocasiones tenemos de atender o no a los que encontramos en el camino: ¡familiares enfermos, ancianos que se sienten solos, pobres, jóvenes sin trabajo o drogadictos que buscan redención! Muchos no necesitan ayuda económica, sino nuestro tiempo, una mano tendida, una palabra amiga. Al que encontramos en nuestro camino es, un hijo en edad difícil, un amigo con problemas, un familiar menos afortunado, un enfermo a quien nadie visita.

Rresulta más fácil seguir nuestro camino y hacer como que no hemos visto, porque seguro que tenemos cosas más importantes que hacer.

El buen samaritano por excelencia fue Jesús: él no pasó nunca al lado de uno que le necesitaba sin dedicarle su atención y ayudarle eficazmente.

La voz de Jesús debe resonar claramente en mi hoy: "anda, haz tú lo mismo". También podríamos añadir: "acuérdate de Jesucristo, el buen samaritano, y actúa como él".

Francisco de Asís respondió a esta llamada: se hizo "pequeño" menor, humilde y pobre, satisfecho solo con Dios. Descubrió que el Evangelio, vivido sin rebajas, nos hace criaturas nuevas, participes de la verdadera humanidad de Jesucristo.

*"Bienaventurados los pobres en el espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos".*